

HURTADO ALBIR, A., *Aprender a traducir del francés al español. Competencias y tareas para la iniciación a la traducción*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Madrid: Edelsa 2015. 259 pp.

ISBN: 978-84-15443-64-3

HURTADO ALBIR, A., *Aprender a traducir del francés al español. Guía didáctica. Competencias y tareas para la iniciación a la traducción*. Castelló de la Plana: Publicacions de la Universitat Jaume I; Madrid: Edelsa 2015. 177 pp.

ISBN: 978-84-15443-53-7

Numerosos son los estudios y las publicaciones realizadas en torno a la investigación en los diversos campos de especialización del traductor, como son la traducción jurídica, la traducción literaria o la traducción científico-técnica. Sin embargo, se ha dejado al margen a la denominada “traducción general”, quizá por la dificultad a la hora de definirla y delimitar sus conceptos; pero ello no la hace menos importante, sobre todo para el estudiante de traducción y futuro traductor, ya que, como indica la autora de la obra que aquí reseñamos, este manual pretende ser solo una primera fase para la iniciación a la traducción. La obra *Aprender a traducir del francés al español* se enmarca dentro de la serie *Aprender a traducir*, cuyo objetivo principal es el de proporcionar materiales que puedan resultar útiles en el aula para la formación de traductores e intérpretes en las diferentes ramas de la traducción especializada, en la interpretación o en el aprendizaje de lenguas e introducción a la traducción. La propuesta pedagógica está orientada a la práctica y busca que sea el estudiante quien, de manera guiada, desarrolle sus habilidades y construya sus conocimientos. Esta serie está dirigida y editada por Amparo Hurtado Albir, una de las figuras más relevante en investigaciones sobre Traductología y didáctica de la traducción, y autora también del libro que estamos reseñando. Esta obra es fruto de su experiencia docente en la traducción del francés al español desde hace más de treinta años y busca iniciar a los estudiantes en la práctica de la traducción profesional.

El trabajo objeto de la presente reseña persigue unos objetivos eminentemente prácticos y consta de dos volúmenes: un manual, dirigido principalmente al estudiante de traducción cuya lengua materna sea el español y con un buen conocimiento del francés, y una guía didáctica, dirigida al profesor o al estudiante autodidacta, en la que se ofrecen soluciones a algunas de las actividades propuestas en el manual y se plantea el marco pedagógico y las líneas generales de evaluación y metodología. El manual se compone de diez unidades didácticas que constituyen una progresión y pretende establecer las bases para el posterior desarrollo de los conocimientos y las habilidades de la competencia traductora; es decir, busca acercar e introducir al estudiante en la iniciación a la traducción profesional.

Antes de explicar brevemente el contenido de cada una de las unidades del manual, nos parece importante recalcar que dichas unidades se organizan en torno a diferentes tareas, persiguiendo así “que el estudiante aprenda *haciendo*” (pág. 11). Su carácter preparatorio y didáctico tiene como finalidad alcanzar los objetivos de aprendizaje marcados en cada unidad. Los ejercicios propuestos son variados e incluyen tareas de pretraducción (análisis del texto original, resúmenes, traducciones comparadas, revisiones y correcciones de traducciones, etc.), tareas para adquirir conocimientos (propuestas de debates, lecturas de textos de apoyo o análisis de textos paralelos) y traducción de textos. Para ello, Hurtado Albir emplea materiales de diversa índole, tales como textos (en español y francés), traducciones, fichas para rellenar, o fichas informativas y textos de apoyo sobre aspectos conceptuales. Cada unidad consta, además, de una ficha de autoevaluación en la que el estudiante deberá reflexionar sobre lo aprendido.

Las diez unidades de las que vamos a hablar a continuación se podrían dividir en tres bloques. Si bien todas poseen un carácter fundamentalmente práctico, las primeras cinco unidades constituyen un bloque más conceptual, cuyo objetivo es iniciar al estudiante en el mundo de la traducción, saber qué conoce y qué no sobre esta profesión y sentar las bases y las competencias más generales de la traducción. La unidad 1 es una unidad de evaluación en la que el estudiante se cuestiona qué sabe de la traducción y cuáles son sus conocimientos previos y sus expectativas. La unidad 2 se centra en la finalidad comunicativa de la traducción; en cierta medida, es una unidad de descubrimiento de las estrategias y principios básicos sobre el proceso traslativo. La unidad 3 aborda cuestiones sobre la profesión de traductor, sus competencias, las tareas que suele realizar o el mercado laboral. En la unidad 4 la autora destaca la importancia de la lengua de llegada para traducir. Alerta al estudiante sobre los calcos y los problemas de interferencias lingüísticas, sobre la consideración que hay que prestar a la revisión y la importancia de saber redactar correctamente en la lengua meta (en este caso, en español). La unidad 5 es, en cierto modo, un breve estudio contrastivo entre el par de lenguas objeto de estudio en esta obra. La autora señala la importancia de conocer e identificar las diferencias principales entre ambas lenguas antes de iniciarse en la traducción francés-español de cualquier texto. Presenta tareas para identificar falsos amigos, para conocer y traducir conectores o para descubrir las diferencias morfosintácticas, léxicas y ortotipográficas de este par de lenguas.

En el segundo bloque se incluyen las unidades 6, 7, 8 y 9 consagradas a las distintas etapas del proceso traslativo. Son de aplicación más práctica que las anteriores. Por una parte, las unidades 6 y 8 se centran más en la fase de pretraducción. La primera de estas aborda la importancia de comprender bien el texto original con ejercicios para extraer la información principal o para identificar las dificultades que impiden la comprensión. La unidad 8 muestra el uso de los recursos documentales necesarios para traducir: las herramientas básicas que todo traductor debe conocer y utilizar o los textos paralelos. Por otra parte, las unidades 7 y 9 se centran ya en la fase de traducción propiamente dicha. La unidad 7 señala el dinamismo de la equivalencia traductora y la importancia del contexto. Elabora también un resumen de las técnicas y estrategias que deben seguirse para conseguir una correcta traducción y propone tareas para saber aplicarlas. En la unidad 9, la autora sienta las bases para resolver problemas de traducción específicos en textos no especializados. Indica los tipos de problemas (pragmáticos, extralingüísticos, textuales o lingüísticos) con los

que un traductor puede encontrarse y sugiere ejercicios para detectar errores o para llevar a cabo una traducción comentada.

Para finalizar, el último bloque está formado únicamente por la unidad 10. Se trata de una unidad de autoevaluación final en la que se reflexiona sobre lo aprendido mediante la realización de todas las tareas a lo largo de este libro.

Este manual tiene también tres apéndices. El apéndice I presenta las competencias trabajadas; el II los contenidos que han sido estudiados. Por último, el apéndice III recoge un listado de los recursos documentales más útiles para la iniciación de la traducción francés-español.

Para terminar con esta reseña, cabe destacar el carácter totalmente didáctico del libro, que resultará de gran provecho para el estudiante que comienza a introducirse en el mundo de la traducción. Pese a que esta obra se basa en el estudio de dos lenguas concretas (francés y español) y que las tareas solo se pueden realizar conociendo bien este par de lenguas, las líneas generales son de aplicación para cualquier combinación lingüística, ya que representan un modo de iniciarse en la traducción.

Victoria García Alarcón